

Lengua y literatura.  
Segundo de Bach. 48/2020

**Comentario realizado.**  
Sobre el doc. 47/2020

## **ABRIR LOS BARES**

Una de las tareas más difíciles para la ministra Ribera será la de abrir de nuevo los bares. La más compleja, la de hacer de nuevo que la muerte deje de ser algo trivial, la dejará el presidente Sánchez para otra legislatura. Los bares eran en España la institución básica de la democracia. En sus barras se acodaban por igual latifundistas y jornaleros, ingenieros y oficios sin escalafón, universitarios y algún analfabeto, de los que aún no han sido sustituidos por inmigrantes, misses de verano de Navacarnero y pollitas de Tres Torres, de Barcelona, que fingían las noches de los jueves que no iban desnudas por encima de tanto diseño.

Había de todo en los bares españoles, y a todos los que iban, y puede que vuelvan, se les mejoraba la existencia con un "oído barra" que valía para todos y para ninguno, pero siempre anunciaba que de la cocina salía otro nuevo manjar, o de los generosos e inagotables grifos, una cerveza helada o un vermú de Reus. En los bares españoles se acababa la discrepancia política a base de hostias de mentira y frases despectivas que se olvidaban una vez dicha al camarero la expresión mágica de "pues pon de beber". Después de comenzar la jornada con lo que, casi siempre con justificación, se anunciaba con un "cafelito" desastroso, los

políticos y los periodistas iban a sus **quehaceres** con menos ganas de matar. Bueno, menos los de Vox.

Todos esos variopintos clientes pisaban, a partir de mediodía, un mismo suelo mullido compuesto de cáscaras de gamba todavía incorruptas, huesos de aceituna tiesos como brazos de Santa Teresa, y restos aglutinadores de patatas fritas. Hay que reabrir con mucho cuidado los bares, señora ministra. Y obligar a que la clientela siga siendo de origen tan distinto, tan transversal. Los abertzales vascos sabían lo que hacían cuando fomentaban la repugnante creación de las herriko tabernas, que ayudaron durante años a que se mantuviera la adoración a los chicos del tiro en la nuca.

Seguramente hay que **reabrirlos** con alguna cláusula que garantice que el suelo que los presuntos clientes van a pisar ha pasado por un aroma filtrado de gambas y huesos, y que los virus asesinos se transmitían allí, pero no más que en misa. El virus de la intolerancia no crece en los bares. Se diluye. Hay que abrir los bares cuanto antes. La muerte dejará de ser trivial más tarde.

**JORGE M. REVERTE**  
EL PAÍS.  
17 de ABRIL de 2020

[www.davidferrer.net](http://www.davidferrer.net)

### **1. Resuma el texto (máximo 1 punto)**

Los bares son un lugar ubicuo en España y, probablemente, de los más frecuentados. Tradicionalmente han sido un refugio amistoso y tolerante para todas las clases sociales, ideologías y formas de entender la vida. A pesar de ciertas características poco higiénicas, el autor cree que su reapertura a lo largo de este confinamiento aportaría una creciente sensación de libertad, puesto que la tolerancia y el respeto siempre han habitado en los bares.

### **2.- Señale el tema, la tesis y los argumentos. Justifique la clase a la que estos pertenecen (1,5 puntos)**

El tema del texto parte de la situación actual de cierre general y se centra en uno de los negocios que no han podido abrirse hasta la fecha, como son los bares.

La tesis ya viene declarada en el título del artículo, aunque se profundice especialmente en el último párrafo. En efecto, entre ironías y dobles sentidos, Jorge M. Reverte, pide que se abran los bares como medida no sólo para relajar la presión por el confinamiento sino porque en

tales sitios no crecen otros virus: “el virus de la intolerancia no crece en los bares. Se diluye”. El texto tiene, por tanto, una estructura inductiva y muestra una tesis explícita.

En su columna, Jorge M. Reverte muestra con tono desenfadado el problema del cierre de uno de los lugares más característicos de la hostelería española, como son los bares. Por ello, alterna argumentos, con otros más irónicos que podríamos calificar de contra-argumentos o incluso falacias. La alusión a la ministra es un **argumento de actualidad**, puesto que será quien tenga que tomar la medida de la reapertura; el análisis sociológico de los bares puede considerarse un **argumento histórico** “en sus barras se acodaban por igual latifundistas y jornaleros (...)”. Hay varios **argumentos de generalización**, al englobar el modelo de bar en un tipo concreto, “los bares eran en España la institución básica...”; encontramos algún argumento de ejemplo, como las alusiones a aspectos concretos de los bares, así como el recuerdo de los bares abiertos. La alusión a la ministra, de manera directa, aunque en tono irónico, puede considerarse un argumento ad hominem. Fomentar una capa de residuos es, desde luego, una falacia.

### 3.- Mencione tres mecanismos de distinto tipo que contribuyan a la cohesión del texto. (1 punto)

[www.davidferrer.net](http://www.davidferrer.net)

Teniendo en cuenta la temática de la columna, llama la atención el tono relajado, desenfadado y hasta irónico de la misma. Esto se aprecia en la abundancia de expresiones coloquiales, de carácter oral, y que se oyen con frecuencia en los bares: “oído barra”, “pues pon de beber”... Por otra parte, hay un léxico muy coloquial, de carácter afectivo y familiar, como puede ser la expresión “cafelito”, con otras de carácter vulgar como “hostias”. Alguna otra expresión ha caído en desuso, o tiene connotaciones locales, como “pollitas”. Por otra parte, el uso de un lenguaje más culto viene con una connotación irónica, pues sirve para calificar a aspectos muy cotidianos de la vida del bar: “restos aglutinadores de patatas fritas”, “cáscaras de gamba incorruptas”, “generosos e inagotables grifos”. Como puede verse, la ironía va sobre todo en el uso de la adjetivación.

Es interesante analizar el sistema de verbos que utiliza el autor, donde, teniendo en cuenta que comienza con un repaso social e histórico de los bares, podemos distinguir entre los tiempos verbales del pasado con los del presente o del futuro. Así, en el primer y segundo párrafo predominan los verbos en pretérito imperfecto de indicativo “fingían, había, se acababa, se anunciaba...” Sin embargo, en el último párrafo, que es donde se encuentra la tesis, predomina ya el tiempo presente “crece, se diluye”, así como las perífrasis verbales de obligación “hay que reabrirlos”; el uso del subjuntivo “garantice” y, sobre todo, el futuro en la frase final “dejará”.

Otro rasgo estilístico que contribuye a esa ironía a la que hemos aludido en el primer mecanismo, es el uso de diferentes símiles, hipérbolos y metáforas, que recuerdan un poco a ciertas estrategias de los textos del realismo absurdo y castizo, como los casos de Gómez de la Serna o Valle-Inclán. “Inagotables grifos” es una hipérbole; un símil es la comparación de los huesos de aceituna con el brazo de Santa Teresa; y se aprecia una alusión metafórica a los virus en un doble sentido: el virus actual y el virus de la intolerancia.

### 4.- Redacte su opinión sobre el tema del texto, de forma breve y razonada (0,5 puntos)

Habrá que volver a la vida, en algún momento, con algún ritmo. Hace un año no podíamos imaginar esta situación inédita para la humanidad que no sólo ha hecho tambalear las estructuras sanitarias sino que nos ha quitado muchas de las actividades habituales. Es cierto que podemos hablar de una especie de hibernación y que, cuando salgamos, lo más probable, aunque con plazos, reticencias y miedos, regresemos a nuestros quehaceres habituales, ya sea el restaurante, la compra, el deporte o los viajes.

Volver a la normalidad, entre lo que podría ser una reapertura de los bares, tendrá un efecto psicológico positivo en los ciudadanos. Ahora bien, deberíamos aprender pequeñas lecciones. Sabemos que la humanidad, por suerte, no hará transformaciones revolucionarias de la noche al día pero, a diferencia de lo que añora Jorge M. Reverte, ¿qué tal si empezamos con un poco de limpieza e higiene en las barras y los suelos de los bares? Un pequeño cambio que mejorará sin duda nuestra convivencia.